

ACTO DÍA DE NAVARRA

3 de diciembre de 2020

Presidente del Parlamento, Delegado del Gobierno, Vicepresidentes del Gobierno de Navarra, Consejeras, presidente de la Federación de Municipios y Concejos, representantes de los premiados, proponente, autoridades y ciudadanía que nos seguís de manera telemática, buenos días, eguerdi on.

Este año la Medalla de Oro de Navarra Nafarroako Urrezko Domina, es para el personal sanitario y sociosanitario por su actitud durante la pandemia del COVID19, con atención abnegada, afrontando el riesgo para ellos y sus familias; con dedicación y esfuerzo en condiciones muy adversas.

La máxima condecoración de nuestra comunidad es un merecido reconocimiento que comparte toda la ciudadanía navarra.

Han sido meses duros. Y aún nos queda camino por recorrer hasta superar esta pandemia que llegó un 29 de febrero a Navarra y que nos ha cambiado la vida. Y ha dejado y sigue dejando mucho dolor y sufrimiento. Nuestro recuerdo para todas las víctimas de la pandemia y el afecto para sus familias.

El impacto en las personas de este virus desconocido se afrontó desde el primer momento con profesionalidad y con humanidad por parte de los trabajadores y trabajadoras que tuvisteis que atender a quienes enfermaban y también a quienes no pudieron superar la enfermedad.

Entre vuestros sentimientos me imagino el miedo, la incertidumbre, el agotamiento, la impotencia... sois profesionales y sois personas, pero os enfrentasteis al trabajo, no siempre en las mejores condiciones, y lo hicisteis con un afán de servicio que os honra.

Porque ponéis vuestro trabajo, pero también vuestra propia vida, al servicio de los demás. Con una infinita generosidad que se entiende solo desde una vocación que es la que os hace levantaros cada día a pesar del cansancio acumulado.

Hala eré, eta nekaneka eguinda bazaudete eré, pozik sentitu bearduzúe eguindako betebearrarekin, pózik, kalitate gorenaz emandako zerbitzuarekin, salbatutako bizitzekin, eta, itzalicirenarren, zuen laguntzarik sakonenarekin yoan ciren bicitza oriekin, gaixota suñarenmiñari isolamendua gueitu zaio, orrek are gogorrago eguinditu agurrak, eta dolua zaildu du

Aun con todo, y aun estando exhaustos, debéis sentir la satisfacción del deber cumplido. Del servicio prestado con la máxima calidad, de las vidas salvadas y de las vidas que se apagaron pero se fueron con un acompañamiento por vuestra parte profundamente humano. Al dolor de la enfermedad se ha sumado el aislamiento, que ha hecho más duras si cabe las despedidas, y que dificulta el duelo.

El documental que estrenamos en torno a la pandemia recoge testimonios que hablan por sí solos. Me quedo con una frase, aunque habría muchas que destacar. La de este hombre que para referirse al colectivo hoy galardonado dice: **son un orgullo para todo el pueblo navarro**. No puedo sino suscribir esa afirmación de quien ha vivido en primera persona lo que el COVID ha supuesto.

Aún hoy seguimos aprendiendo y avanzando en el conocimiento de este virus y de su comportamiento. Por eso, hemos de reconocer la dificultad de abordar esta pandemia. Porque no hay vacuna todavía a disposición de la población, y a esa dificultad hay que sumar el cansancio.

No ha habido respiro desde marzo. Y por eso, es de agradecer que saquéis fuerzas para seguir adelante. Sabiendo que, si bien vamos viendo la luz respecto a la vacuna, aún necesitamos meses para llegar a otro momento. Y tenemos que tener fortaleza de ánimo y resistencia para no decaer.

Una fortaleza que debemos tener como sociedad. Sabemos que también para la ciudadanía están siendo tiempos difíciles. No olvidamos el confinamiento y la dureza de las restricciones. Pero son recomendaciones y normas necesarias cuando son las herramientas que a día de hoy tenemos para afrontar la pandemia.

Quiero también hacer extensivo el reconocimiento del Gobierno de Navarra, y el agradecimiento por la labor, a tantos otros sectores que han sido imprescindibles para que las cosas funcionen. Gracias a quienes garantizáis el abastecimiento de productos y servicios, os dedicáis a la logística, las emergencias, la seguridad, la limpieza, la atención al cliente, también a quienes desde un generoso y solidario voluntariado habéis puesto a disposición de los demás vuestro tiempo, talento y experiencia.

Un día para reivindicar la salud y el espacio sociosanitario para poner en valor que, aunque queda mucho por hacer, estamos aumentando la inversión en éstas áreas porque tenemos que seguir fortaleciendo la atención primaria, los modelos más centrados en la persona, la digitalización y la tecnología en la prestación del servicio, entre otras cuestiones.

Pero es un día también para reivindicar la ciencia. La investigación. Esta pandemia nos ha recordado que la investigación científica es fundamental, y por eso quiero también agradecer el trabajo de los equipos que en Navarra están en proyectos COVID, porque sabemos que las urgencias de la pandemia han supuesto una labor especialmente intensa para encontrar respuestas y soluciones. Los centros e institutos de investigación que tenemos son también merecedores de nuestro reconocimiento.

Además de los fondos destinados a proyectos COVID quiero recordar que el Gobierno de Navarra destina más de 17 millones para la convocatoria de ayudas a centros tecnológicos y organismos de investigación para proyectos de I+D colaborativos. Somos la tercera comunidad española con mayor esfuerzo inversor en I+D. Pero por supuesto, el objetivo es mejorar y poder seguir creciendo.

El talento es un valor que debemos situar en la cúspide si queremos alcanzar la excelencia. De ahí el impulso que estamos dando a la Educación, pero también a la innovación. Ejes nucleares y prioritarios de nuestra estrategia como gobierno para el nuevo modelo de desarrollo económico y social. Igual que lo son el fortalecimiento de los servicios públicos, la digitalización, la sostenibilidad y la cohesión social y territorial. Además de la igualdad. Cuestiones todas ellas que ya estaban reflejadas en el acuerdo de gobierno y que hemos trasladado este año al Plan Reactivar Navarra Nafarroa Suspertu.

Este plan de reactivación social y económica basado en ese nuevo modelo con una mirada de corto, medio y largo plazo. Basado también en la participación y la construcción en común. Ese plan es un ambicioso compromiso inversor necesario para la transición que hemos de agilizar. La pandemia ha sido un acelerador. También para hacer el tránsito que ya habíamos iniciado pero que esta crisis obliga a impulsar y empujar desde lo público, en colaboración con la iniciativa privada.

Este plan engrana con el Next Generation europeo. Una iniciativa necesaria de la Unión Europea, que ha respondido a esta crisis con un fuerte compromiso con el futuro de este espacio que debe ser ante todo de oportunidad.

Por eso, en ese horizonte en el que a veces nos cuesta ver más allá del COVID19, tenemos importantes proyectos que estamos impulsando como la segunda fase del Canal de Navarra, el Plan de Convivencia, el impulso a la rehabilitación de vivienda, el alquiler y la eficiencia energética, los avances en materia de teletrabajo o las respuestas a las dificultades en materia de conciliación. También el fortalecimiento de la Educación Pública y de la Sanidad o el impulso a un nuevo modelo residencial más centrado en la persona.

Igualmente avanzamos en planes estratégicos para servicios esenciales como la Policía Foral o los Bomberos o en la implantación de la Ley de Igualdad.

En propuestas más sostenibles medioambientalmente en movilidad, construcción, producción. En la lucha contra la despoblación y la innovación también en el mundo rural.

Avanzamos en el marco del Diálogo Social como espacio de concertación en el que estamos sentando las bases para el próximo Plan de Empleo, que, por razones obvias, tenemos que adecuar a este contexto.

Apoyamos a los sectores económicos que más lo están necesitando, como la hostelería, con las ayudas más cuantiosas de España, el turismo o los trabajadores autónomos. Pero además les acompañamos en su esfuerzo transformador.

Y desde luego, ratificamos nuestra firme propuesta por avanzar en el autogobierno desde el diálogo y el acuerdo entre instituciones. Es cierto que esta pandemia ha ralentizado los tiempos que teníamos previstos para la materialización de transferencias como sanidad penitenciaria, el Ingreso Mínimo Vital o tráfico.

Pero no es menos cierto que estos meses los gobiernos hemos tenido que priorizar lo urgente y seguir trabajando en lo importante. Evidentemente, para Navarra es importante que estas transferencias se hagan efectivas, y por eso hemos continuado en esa labor.

Quiero además decir alto y claro que este gobierno defenderá el régimen foral y lo hará con pedagogía y con firmeza. De nuevo asistimos estos días al resurgir de esos debates que van y vienen. Y que al hilo de la fiscalidad han vuelto a aparecer.

Quienes defendemos una España descentralizada entendemos muy bien lo que significa el autogobierno. Pero lo deberían entender igualmente aquellos que se autodefinen como defensores de la Constitución. Defender la Constitución es defender los fueros.

Y como se está demostrando, la colaboración institucional y la cogobernanza en la que hemos profundizado al hilo de la pandemia, son herramientas perfectamente compatibles con el Estado de las Autonomías y con nuestro Régimen Foral.

Hoy, de nuevo, ratificamos un compromiso firme con la Navarra foral, con una comunidad propia y diferenciada, comunidad integradora en la que se reconoce y con la que se identifica la gran mayoría de los navarros y navarras. Y en la que queremos seguir conviviendo y construyendo un futuro en común.

Además, quiero decirlo también hoy, estos meses hemos trabajado y seguimos haciéndolo de manera especialmente intensa con todas las comunidades, pero sobre todo con las comunidades vecinas. Poniendo en común reflexiones, normativa, medidas, ideas.

Las tentaciones recentralizadoras son eso. Tentaciones. Pero la ciudadanía no entendería retrocesos ni vueltas atrás en un espacio de autogobierno avalado por la historia, pero sobre todo por nuestra realidad. Navarra es una magnífica comunidad para vivir, y eso es, también, y en parte, gracias a que hemos sabido poner el autogobierno a disposición de la prosperidad y la calidad de vida.

En tiempos complejos es especialmente importante la prudencia, la serenidad, la reflexión y el compromiso con la convivencia. Desde el reconocimiento de la pluralidad y desde una filosofía inclusiva y lo quiero recalcar especialmente hoy, que es también el día internacional de la discapacidad. La inclusión es la única manera de mirar y construir el futuro.

Por eso, y teniendo en cuenta el auge de los populismos, de las fake news, que buscan desestabilizar el sistema, y que se alimentan aún más en tiempos de crisis, debemos ratificar nuestro compromiso como gobierno y el de toda la sociedad con la democracia y con el fortalecimiento de las instituciones.

Necesitamos de la responsabilidad de todos los que formamos parte de la sociedad. Y necesitamos un plan de convivencia y que desde la Educación, desde las instituciones y desde los pilares de la democracia contribuyamos a construir y afianzar una sociedad con fuertes principios cívicos, éticos y democráticos.

Contribuyamos a una convivencia plural, que parta de la asunción de que la sociedad es heterogénea. Y también de la igualdad como principio sin el cual no podemos avanzar en calidad cívica. Debemos aprender a convivir desde el respeto y huir de tentaciones segregadoras, no digamos de agitar la polarización y los bandos.

Una democracia se consolida y se hace fuerte cuando el diálogo, el acuerdo, la participación, son la norma y no excepción. Por eso, también el lenguaje y la imagen que se proyecta son un factor relevante para la mejora de la convivencia y para el desarrollo.

Dice Luis del Olmo en el prólogo de un libro que me regalaron hace unos días que la clave de la unidad, dentro de la diversidad, radica en el pacto y el consenso y que pactar quiere decir ceder, negociar, quiere decir convivir. No puedo estar más de acuerdo.

De manera que pongamos en valor el resultado de los acuerdos. Y cómo esos acuerdos van a suponer políticas en beneficio de la ciudadanía. Porque, como siempre digo, sin convivencia no hay prosperidad.

Y para alcanzar la prosperidad tenemos que avanzar. Avanzar no quiere decir olvidar. Quiere decir avanzar. Desde la memoria, la verdad, el reconocimiento y la voluntad de encuentro y de reencuentro.

Y también desde un respeto por lo que somos y una puesta en valor de Navarra. Somos una comunidad con buenos indicadores de desarrollo económico y social. Por supuesto, tenemos que caminar hacia la excelencia y eso pasa por no perder nunca ni la ilusión y el compromiso con la mejora y la calidad. En los servicios, en los procesos, en las maneras de hacer las cosas.

Por eso, la marca Navarra cuenta con intangibles que la hacen valiosa. Y cuenta detrás con una apuesta clara por los servicios públicos, que son garantes de la igualdad y la equidad, y con una iniciativa privada que está siendo valiente y agente de la necesaria transformación que hemos emprendido. Con la que colaboramos de manera fructífera para que nuestra comunidad gane puestos en competitividad regional europea, pero gane sobre todo en cohesión social y territorial.

Cualquiera que traslade una imagen de Navarra que no es real no perjudica al Gobierno. Perjudica al conjunto de la ciudadanía. Y pone en riesgo la convivencia pero también las potencialidades de desarrollo que tenemos.

Navarra es tierra de talento, tierra innovadora, emprendedora, audaz. Tierra integradora y con fuertes raíces municipalistas. Tierra que acoge y protege a quienes por sus circunstancias son más vulnerables. Tierra con un enorme patrimonio cultural y una juventud implicada con su futuro que contribuye a la respuesta en el presente.

Por tanto, en este día de la Comunidad Foral reivindicamos la sanidad, la educación, la igualdad de oportunidades. Y reivindicamos NAVARRA. Una gran comunidad que tenemos que seguir construyendo en común y seguir mejorando con esfuerzo, como siempre hacemos, porque somos gente trabajadora. Y quien no esté a la altura del momento será irrelevante social o políticamente.

Béraz, foru komunitatearen egun onetan, osásuna, ezkuntza eta aukera berdintasuná aldarrikatzen ditúgu. Eta Nafárroa aldarrikatzen dugú.

Komunitate andi bat gará, eta elkarrin eraikitzen jarraitu bear dugú, eta aáleguiñarekin obetzen erebai. Beti eguiten dugun bezala, pertsona saiatuak baicara, eta bátuta guertu bear dugú, eta úneak eskatzen duen bezala, yokatzen ezduena utzala izanenda sozialki eta politikoki

De nuevo, enhorabuena a quienes hoy recibís este galardón. Y gracias. Por el trabajo realizado. Por el que realizáis y el que seguiréis haciendo.

Gracias a todos los navarros y navarras por hacer grande esta tierra. Sois vosotras y vosotros los que le dotáis de todos esos valores que nos identifican: solidaridad, talento, esfuerzo, audacia y compromiso con la igualdad. Por eso, hoy es un día para reconocernos en lo que somos como comunidad, en lo que nos une, y en la manera en que hacemos de la diferencia una oportunidad para ser mejores.

Feliz Día de Navarra. Zorionak eta eskerrik asko